



**A NUESTROS
LECTORES**

TODA LA MEMORIA DEL MUNDO (*TOUTE LA MÉMOIRE DU MONDE*)

Pablo Mora,
director de la Biblioteca
Nacional de México, UNAM

Con este magnífico título, el director de cine francés Alain Resnais realizó el documental sobre la Biblioteca Nacional de Francia en 1956, procurando recuperar una memoria infinita mediante las largas tomas de los anaqueles de aquella biblioteca nacional francesa: la Richelieu. Este recinto de la memoria se ha reinaugurado el 14 de septiembre de 2022 después de una remodelación del edificio original que duró 12 años. La espléndida y magna sala oval de la biblioteca es hoy un espacio abierto para todos los públicos, desde niños hasta personas mayores que no requieren siquiera de una credencial para disfrutar de una selección de las colecciones dispuestas a lo largo de dicha sala de lectura. Con aparatos interactivos digitales dispuestos alrededor de la sala para oír música mientras se despliegan las partituras originales digitalizadas de las sonatas de Beethoven o los textos poéticos anotados de Charles Baudelaire, o bien colecciones de cómics y libros infantiles en estantes a ras del piso para que el público infantil y

juvenil pueda hojear los materiales, el orbe anima —bajo el equilibrio de luz natural y lámparas graduadas— a encallar en surcos de escritura y explorar tintas y papeles.

Como bien se sabe, la Biblioteca Nacional de Francia tiene sus orígenes en las Bibliotecas Reales, que se remontan hasta 1368, y está constituida por cinco recintos clave: la Richelieu, la François Mitterrand, la Bibliothèque de l’Arsenal, la Maison Jean-Vilar y la Bibliothèque-musée de l’Opéra. La Biblioteca Richelieu, iniciada propiamente en 1635 y ampliada a partir 1721, en lo que fue también el Palais Mazarin, representa uno de los momentos fundacionales del origen de ese gran acervo que ahora los franceses se empeñan en fortalecer al refundar un templo de saberes y reconvertirlo en un lugar de bienestar donde las exigencias, requerimientos y cuidado de los materiales converjan y armonicen con las noblezas de un recinto público que está abierto a la lectura, a la conversación, al reencuentro, al diálogo y al silencio.

La remodelación hecha realidad supone, sobre todo, hacer accesible ese patrimonio universal de todos los ciudadanos. Sin duda la efectividad de este propósito se medirá con el paso del tiempo. Por lo pronto, espacios como los de esta biblioteca son formas de apostar por un camino para toda sociedad que se precie de ser abierta y democrática. Bajo esos cimientos, las bibliotecas encaminan sus esfuerzos para hacer sostenibles y permanentes acciones como el cuidado del patrimonio cultural, así como el derecho al libre acceso a la información. Bibliotecas como la Nacional de México, con propósitos análogos, pero con limitaciones presupuestales, no cejan en estos objetivos y la misma edición de este boletín es un espacio más donde se concentra información para difundir buena parte de la labor que se realiza en México en torno a la cultura

del libro. ¿Qué decir de la reciente apertura de la Biblioteca Nacional de México con la iniciativa “Todos los libros todos los días del año” —un proyecto anhelado por innumerables lectores durante mucho tiempo— que busca acercar, aún más, a la sociedad a este recinto? El 12 de mayo, la BNM, como muchas otras bibliotecas nacionales del mundo, abrió sus puertas todo el año con el propósito de apoyar y satisfacer las necesidades de acceso a la información. En efecto, al sur de la ciudad, en el Centro Cultural Universitario, se ofrece un nuevo espacio de lectura y de visita para aquellos que quieran conocer la Biblioteca y consultar las colecciones bibliográficas y hemerográficas más ricas de México; es un espacio arquitectónico con más de 2 millones de libros y 9 millones de periódicos y revistas, en donde, además, se ofrece otro tipo de actividades destinadas al fomento de la lectura con talleres y exposiciones.

A tenor de este suceso —no poco importante para la vida ciudadana y universitaria— nuestro lector podrá enterarse, a través de la consulta del presente boletín, sobre los trabajos que realiza esta institución nacional para garantizar la preservación del patrimonio documental digital para futuras generaciones. Por un lado, hemos publicado un artículo hecho por el Grupo de Preservación Digital, un conjunto de técnicos e investigadores que cumple cinco años de labores permanentes y que es ya pionero en la investigación y los trabajos tecnológicos, técnicos, jurídicos y de normatividad en el desarrollo de la preservación digital, sobre sus labores en este periodo. Además, como parte de los nuevos procesos de recuperación de la cultura impresa y digital encaminados al fomento de la lectura infantil, la BNM recientemente ha impulsado un proyecto editorial con Fomento Editorial de la UNAM que consiste en la reedición de la Colección Biblioteca de Chapulín (1942-1946), un

proyecto de literatura infantil con traducciones de cuentos tradicionales y con ilustradores célebres, algunos de los cuales fueron muralistas, que marcó un hito dentro de la edición infantil. La recuperación de esta colección se hace mediante la publicación de un facsímil bellamente impreso e ilustrado con la singularidad de contener un [QR](#) en la contraportada que ancla y dirige a un [micrositio](#) digital alojado en la página web principal de la BNM. Se trata de un recurso digital en el que participan investigadores del Instituto de Investigaciones Bibliográficas en estudios de la historia del libro y la edición de textos y también en notas complementarias acerca de la importancia e historia de cada uno de los autores o colaboradores de los títulos de la Biblioteca de Chapulín. La colección de libros de literatura infantil es acaso el segundo gran esfuerzo en importancia en la historia de la edición de México después del primer gran proyecto editorial que encabezó José Vasconcelos con sus *Lecturas clásicas para niños* entre los años 1924 y 1925. En el caso de los libros del Chapulín, se trata de una colección originalmente editada por Miguel N. Lira cuya relevancia radicó en que fue elaborada por un equipo de autores y mediadores de la cultura de distintas procedencias que lograron conformar un proyecto en lengua hispana con alcances más allá de las fronteras. La BNM conserva gran parte de la colección y es, como bien lo advierte Donovan Herrera en su artículo, una de las joyas bibliográficas que aquí se resguardan. El proyecto editorial fue tan célebre que incluso ha sido coleccionado en museos internacionales y reconocido por personajes como Walt Disney.

Este esfuerzo por rescatar y actualizar, no sólo tecnológicamente, nuestro patrimonio editorial y documental se extiende a personajes como la poeta chilena Gabriela Mistral, primera mujer hispanoamericana reconocida con el Premio

Nobel de Literatura en 1945, a cien años de su llegada a México. Tal cual lo muestra el breve recuento que aparece en este boletín sobre algunos de los documentos (cartas) y objetos bibliohemerográficos que resguarda la BNM sobre quien fuera una amiga fraternal y decisiva de México durante los años en los que José Vasconcelos encabezó la Secretaría de Educación Pública. Ella misma fue invitada a colaborar en aquel proyecto educativo que fue el más importante para México en el siglo xx.

A estas formas de rescate y difusión se añaden las de recepción de textos y de otros autores, particularmente de un escritor importante en el siglo xix que, a 200 años de su muerte, fue piedra angular en la proyección de la literatura fantástica. Me refiero a E. T. A. Hoffman, escritor nacido en un pueblo de Prusia —hoy Alemania— y que como un “mago de lo siniestro”, tuvo lectores clave y un impacto literario específico en escritores finiseculares de México. Sergio Hernández Roura, en una revisión bibliohemerográfica resumida, nos ofrece el legado de este escritor decisivo en las historias de fantasmas y fantasía en la literatura e historia del espectáculo en nuestro país.

A todos estos mecanismos de recuperación y rescate documental que se practican en la BNM se suma la permanente adquisición de libros y revistas por depósito legal y por compra. El lector podrá encontrar algunas de estas adquisiciones más recientes en las secciones correspondientes del *Boletín*. Con ello se continúa con la labor de enriquecimiento de la memoria mexicana ampliando indefinidamente sus acervos como lo hizo Alain Resnais cuando rodó su documental como un relojero del tiempo ante el espacio de la memoria. En él, no dejó de desplazar su cámara entre pisos, anaqueles y elevadores para

advertirnos de la necesidad de un sistema y de un orden como formas de combatir los ínfimos límites de la memoria del ser humano.

Por último, no sobra mencionar que la Biblioteca Richelieu, en un acto de pluralidad e inclusividad, preparó un proyecto con motivo de su reapertura con el objeto de simular una suerte de torre de Babel, *Bibliothèque du monde*, que mostró a través de videos el amplio espectro de lenguas y voces de todo el mundo. Para ello fuimos convocadas cada una de las bibliotecas nacionales para participar con un video que contuviera la lectura de una obra literaria seleccionada de un autor representativo de cada país invitado. En el caso de la BNM, nos decidimos por seleccionar el texto poético de Octavio Paz “Himno entre ruinas”, de la edición de 1960, por ser un texto que recoge nuestra tradición literaria a través de un diálogo de estrofas que evocan la luminosidad de la poesía de Góngora y las realidades presentes prehispánica y mexicana. Octavio Paz conjura ese mestizaje, primero, desde una luminosidad del lenguaje y una oscuridad entre ruinas que, después, fusiona en concreciones poéticas:

¡Día, redondo día,
luminosa naranja de veinticuatro gajos,
todos atravesados por una misma y amarilla
dulzura!
La inteligencia al fin encarna,
se reconcilian las dos mitades enemigas
y la conciencia-espejo se licúa,
vuelve a ser fuente, manantial de fábulas:
Hombre, árbol de imágenes,
Palabras que son flores que son frutos que
son actos...